

## EDITORIAL: ¿QUIÉN DIJO “QUIERO SER TERAPEUTA OCUPACIONAL”?

¿Ser terapeuta ocupacional (TO)? ¿Cómo se puede ser TO? ¿Basta la formación profesional para constituirse como TO? Si bien los artículos que compartimos en este número no tocan esta temática de forma específica, quisimos abrir esta edición de manera especial proponiendo algunas reflexiones sobre la formación en la disciplina.

Se puede ser simpática/o, sensible, solidario/a, inteligente, creativo/a, observador/a, (y un largo) etcétera, y todas esas características podrían servir en el proceso de formación de TO. Pero, ocurre que son *cualidades del ser*, no necesariamente del hacer.

En general, se elige una profesión por lo que *se es*, es decir, por aquellas características propias, que crean este sentimiento de utilidad para desempeñarnos en esa tarea. Es imposible ser una buena terapeuta ocupacional sin sentir verdadera pasión por la carrera, por la otra persona, por ayudar al otro y a la otra, y para ello, algo muy importante desde un principio, es hacerse una revisión de qué condiciones tiene una/o para dar al otro. Es decir, *el ser se constituye como un pilar fundamental en la edificación profesional*.

¿Se es buena persona y por ello se busca ser TO? Después de terminar los estudios universitarios se reciben como profesionales y pueden desempeñarse como tales, y seguirán siendo lo que son -y ojala- mejores, pues se espera que en la formación se desarrollen herramientas y estrategias que ayuden a pensar y ver el mundo de una manera diferente.

Esa forma de mirar el mundo, que integra valores como el respeto por la diversidad, la autonomía o la toma de decisiones, se espera que sea acompañada de un pensamiento crítico que permita pensarse en el mundo desde esta nueva posición de profesional.

Los estudios universitarios entregan las herramientas básicas que una/o puede usar. Pero, ¿a la terapeuta le interesa ver y tratar de entender al otro como persona que integra una familia, comunidad, grupo social, etc.? La respuesta debe ser *un gran si*, ¿verdad? Pero, ¿se es capaz de empatizar con las otras personas de forma real?

Todas las terapistas, ¿tenemos aquel carácter optimista y la paciencia necesaria para no frustrarnos dentro de nuestro desempeño profesional? ¿Eso es algo que se enseña?

Entender que cuando alguien acude a nuestros servicios, no solo se trata de un dedo roto, es una persona íntegra, que arrastra toda una problemática y que para tratarla verdaderamente será necesario trabajar con un equipo multiprofesional, acompañándola desde un principio en el momento más difícil, que es el de asumir su enfermedad, ayudándola a ser incluida y aceptada en la sociedad.

Es entonces cuando aplicaremos los aprendizajes adquiridos, pero desde el comienzo de la carrera, para ser una buena TO, es necesario preguntarse sobre sí misma y a sus profesoras/es, sin perder nunca su pensamiento crítico y animándose a presentarle a ellos sus dudas y propuestas. Es en este dialogo continuo cómo evoluciona la enseñanza.

Teniendo en cuenta los permanentes cambios de paradigmas, se necesita mucha plasticidad y capacidad de adaptación a lo nuevo, a lo diferente y sobre todo pensar: ¿qué es lo diferente y con respecto a quien o a qué?

Por eso, al recibir por primera vez a una persona tildada de entrada de “discapacitada” la pregunta sería ¿con respecto a quién sería capacitada?, ¿en qué contextos?, ¿no serán los contextos los que discapacitan a las personas? y entender que es el momento más difícil para esa persona, que desde su nacimiento o algunas veces de golpe, pasó a esa categoría tan dolorosa, tan difícil de aceptar, tan rechazada por la sociedad. Sobre todo por enfrentar prejuicios sobre ser discapacitada. ¿Qué pasa en esos primeros momentos? ¿Realmente estamos formando para acompañar esos procesos?

Esta etapa, quizás, sea la más importante para contener y escuchar las necesidades reales, deseos, sentimientos y tiempos de cambio de esa persona, donde la tarea de la TO no será llegar con “su verdad” a cambiar lo que ella piensa, si no poner todos su conocimientos y herramientas aprendidas a su servicio. Siempre detrás de esa persona, sin perder el optimismo, la sonrisa y el estímulo. Nunca la orden o el mandato.



*Revista de Estudiantes de Terapia Ocupacional*

Vol. 5, No. 1, 2018. p. i-iii

ISSN: 0719-8264; <http://www.reto.ubo.cl/>

La idea es que le llego un pimpollo en primavera y la TO va a colaborar para que se convierta en flor. Y en estos tiempos difíciles, *¡caramba que necesitamos amor!*

### **Ana María Novick**

Terapeuta Ocupacional, primera generación (1965), Univ. de Chile. Experiencia con pacientes psiquiátricos (Clínica Psiquiátrica, Univ. de Chile) y con pacientes tuberculosos (Hosp. San Juan de Dios, Chile); Coordinadora de la fundación Albert Schweitzer, México; Prof. de Accesibilidad de la Cátedra de Posgrado de Infraestructura Escolar y Prof. Honorífica del Taller Libre de Proyecto Social en FADU-UBA, Buenos Aires. Ex Integrante del Consejo Superior de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (A.P.D.H), Comisión de Discapacidad y de la Mujer. Editora invitada RETO.

Contacto: [ananovick@gmail.com](mailto:ananovick@gmail.com)

### **Rodolfo Morrison**

Equipo Editorial

<http://www.reto.ubo.cl/>

